ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 24 de diciembre de 2015 • Núm. 1249

25 años al servicio de la familia

El grupo que formó el sacerdote Benjamín Morán para preparar a las parejas al matrimonio, continúa activo y ha celebrado ya sus bodas de plata

OVIEDO

Al finalizar el Sínodo de los Obispos sobre la familia, el pasado mes de octubre, el Papa Francisco recordaba, en su discurso en la clausura de la Asamblea General Ordinaria, la importancia de "formar a las nuevas generaciones para que vivan seriamente el amor, no con la pretensión individualista basada sólo en el placer y en el usar y tirar, sino para que crean nuevamente en el amor auténtico, fértil y perpetuo, como la única manera de salir de sí mismo; para abrirse al otro, para ahuyentar la soledad, para vivir la voluntad de Dios; para realizarse plenamente, para comprender que el matrimonio es el espacio en el cual se manifiesta el amor divino; para defender la sacralidad de la vida, de toda la vida; para defender la unidad y la indisolubilidad del vínculo conyugal como signo de la gracia de Dios y de la capacidad del hombre de amar en serio". Era todo un compendio de deseos formulados ante la fragilidad de las familias y del amor humano.

Esa fragilidad es bien conocida en los tribunales eclesiásticos, a donde acuden parejas a solicitar con frecuencia la nulidad eclesiástica de sus matrimonios. Desde los tribunales, desde los gabinetes de mediación, y desde tantas instancias cercanas al mundo de las parejas y las familias en la Iglesia hoy, suena cada vez con mayor fuerza la petición de abordar en profundidad el tema de la formación previa al matrimonio. Para muchos, puede que no sea la fórmula mágica ante las dificultades, pero sí supondría una primera criba que a más de uno le hubiera ahorrado no pocos sufrimientos.

PÁGINA 2

De izquierda a derecha, el sacerdote Segundo Gutiérrez, consiliario del grupo, José Antonio Alonso, M.ª José Alonso, Francisco Javier Resina y M.ª del Carmen Fernández.

Domingo 27: Jornada de la Sagrada Familia

La Delegación de Familia organiza un ciclo de conferencias en la parroquia de San José

GIJÓN

Este próximo domingo, 27 de diciembre, se celebra la Jornada de la Sagrada Familia. Para conmemorarlo, además de las Eucaristías en cada parroquia, la Delegación Episcopal de Familia y Vida ha organizado un ciclo de conferencias, que este año tendrán lugar en el Salón de Actos de la parroquia de San José, en Gijón, a las 20,00 h.

El lunes, día 28, la asesora y mediadora familiar Elia M.ª Vargas Borges, impartirá la charla "Claves para la estabilidad del matrimonio y la familia". Al día siguiente, será el turno del Vicario Judicial de la Archidiócesis de Oviedo, el sacerdote Andrés Fuentes Calero, quien hablará sobre la "Nulidad matrimonial y las últimas instrucciones del Papa Francisco".

En su mensaje con motivo de esta Jornada, los Obispos de la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal han recordado que en este Año de la Misericordia, el "Dios de la consolación" nos ha "enviado a Jesucristo como el primer consolador de los esposos desolados, y a las familias rotas. La promesa de Cristo es verdadera y nos devuelve la esperanza a la familia, que es el verdadero santuario de la vida". Al mismo tiempo, han señalado que "cuando la familia hace de su hogar un lugar privilegiado para la misericordia, se transforma en un don de Dios Amor. Se muestra ante el mundo como un verdadero nido de amor, casa de acogida, misericordia, escuela de madurez humana y lugar propicio para cultivar las virtudes cristianas en los hijos. Sólo desde esta misericordia de Dios –escriben– el hombre puede vivir".

Cartel de la Jornada.

Misa de Navidad en la Catedral

OVIEDO

Mons. Jesús Sanz presidirá mañana viernes, día de la Navidad del Señor, la Eucaristía principal en la Catedral de Oviedo, a las 12 del mediodía. La celebración contará con la participación de la *Schola Cantorum*.

El "Atrio de los Gentiles", en Avilés

AVILÉS

La ecología y la misericordia en el ámbito de la vida cristiana serán los dos grandes temas que ocupen la nueva edición del "Atrio de los gentiles", que se organizará en la parroquia de Santo Tomás, en Avilés, desde el 27 hasta el 30 de diciembre.

Con este motivo, el domingo, 27 de diciembre, el catedrático de Lengua y Literatura Fidel García Martínez impartirá la charla "Aproximación a *Laudato sì* del Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común"; al día siguiente, será el turno de Sor M.ª Teresa Montoto, Priora del Monasterio de Carmelitas Descalzas de Oviedo, con la charla "Vestidos los dejó de su hermosura"; el martes, día 29, el sacerdote José María Hevia Álvarez, astrofísico, pronunciará la charla "De la ecología verde a la ecología humana", y además, con motivo de la fiesta de Santo Tomás de Cantorbery, patrono de la parroquia, participará el coro *Amigos de Sabugo*. Para finalizar, el párroco, José Antonio González Montoto, impartirá el día 30, la charla "Jesucristo, el rostro misericordioso de Dios". Todos los actos tendrán lugar, en la Iglesia parroquial, a las 20,15 h.

Mons. Jesús Sanz: "Campanas de Navidad... que no se saben callar"

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

“Vivir el matrimonio de manera cristiana es posible, nosotros lo hacemos”

El grupo fundado por el sacerdote Benjamín Morán para preparar a parejas que se van a casar cumple en Oviedo 25 años

Un momento de la celebración del 25 aniversario del grupo de matrimonios, en Oviedo.

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Algo así debió de pensar el sacerdote Benjamín Morán hace ahora veinticinco años, cuando, ejerciendo su labor en los Tribunales eclesiásticos diocesanos, decidió reunir a un grupo de matrimonios conocidos para impartir cursillos prematrimoniales en las parroquias asturianas, cuya labor completaría a la del grupo de voluntarios que, desde hace décadas, trabaja de manera incansable en la parroquia del Corazón de María de Oviedo.

> “Probablemente el 70% de las parejas que acuden a casarse por la Iglesia no sabe lo que es el sacramento, ni lo que supone ese compromiso”

De los pioneros del grupo que formó Benjamín Morán ya no queda nadie en la actualidad, pero poco a poco se fueron agregando nuevas parejas, y se fue extendiendo a otras localidades de la diócesis. Y ha perseverado. De tal manera lo ha hecho, que a finales del mes de noviembre celebraron sus 25 años de historia, y lo hicieron reuniendo a todos aquellos colaboradores que durante años han trabajado en las parroquias, bajo la supervisión de los sacerdotes, con las parejas que acudían con la intención de casarse.

Actualmente son ocho los matrimonios que forman el grupo en Oviedo. Allí, se encuentran en las parroquias del Cristo de las Cadenas, San Lázaro, San Pablo de la Argañosa, Lugones, Los Santos Apóstoles, San Melchor de Quirós o San Tirso. También, fuera de Oviedo, colaboran en Avilés, Gijón, Navia, Tapia, Luanco, Mieres y el Arciprestazgo de Siero. En general, los miembros del grupo señalan que en este ámbito “pasa como con todas las cosas; cuando el sacerdote tira de ello y está dispuesto a trabajar, suele salir adelante porque es un baluarte importante. Aunque seamos nosotros los que trabajamos con las parejas, él es quien suele recibirlas y quizá tiene una charla posterior, cuando ya los hemos visto nosotros”.

Precisamente el sacerdote Segundo Gutiérrez Figar, párroco de Carbayín, en este último arciprestazgo, es actualmente su consiliario. Allí es ya el tercer curso en el que cuentan con este grupo para la formación de las parejas que se van a casar, pues “la metodología nos pareció muy interesante”, reconoce.

Una metodología que tiene como peculiaridad el contacto directo, la entrevista cara a cara y la acogida personal, mediante la cual las parejas pueden abrirse y compartir mutuamente sus experiencias.

“El objetivo primordial que tenemos los matrimonios que formamos este grupo es concienciar a las parejas del por qué vienen a casarse por la Iglesia”, explica M.ª del Carmen Fernández. “Por eso, cuando nos entrevistamos por primera vez con una pareja que se va a casar, además de conocerles y acogerles, por supuesto –pues suelen estar siempre un poco alerta, sin saber qué va a pasar en la entrevista– tratamos de exponer quiénes somos y preguntarles por qué quieren casarse por la Iglesia. No se trata de ningún examen ni nadie va a juzgar a nadie –subraya–, pero es muy importante que tengan claro a lo que se comprometen y sean conscientes de lo que están haciendo”.

El dar a conocer lo que supone el sacramento del matrimonio es, por tanto, fundamental, puesto que “fe tenemos todos, pero saber lo que es un sacramento, quizá el 70% de las parejas que acuden a nosotros porque van a casarse por la Iglesia no lo saben”, afirma M.ª del Carmen. “Son charlas muy fructíferas, no sé si ellos saldrán sabiendo algo, pero nosotros sí que aprendemos mucho de ellos porque en el momento en que se sueltan, y hablan, aprendes mucho. Y nosotros procuramos explicarles lo que va a ser Dios en su matrimonio, de qué va a formar parte, cuando lleguen los hijos, cómo ha de ser su acogida dentro de la Iglesia doméstica. Y ellos descubren todo un mundo, porque tienen una fe, la mayoría, de primera comunión. Y cuando les hablamos de la importancia de Dios en nuestro matrimonio, por ejemplo en nuestro caso, que llevamos mi marido Francisco Javier y yo, 34 años casados, les explicamos nuestra forma de vida, se les abre un mundo”.

José Antonio Alonso, otro de los miembros del grupo, casado con M.ª José Alonso, destaca que ese primer encuentro también les sirve para “presentarles una Iglesia abierta, porque la mayoría de las parejas que vienen no tienen habitualmente contacto con la Iglesia. Hay veces que les preguntas, en las reuniones conjuntas con todas las parejas, quiénes van a misa, y a lo mejor tienes allí 20 parejas y no levanta ninguno la mano. Por eso, es una ocasión única, porque es la primera vez que vienen ellos voluntariamente para pedir algo, hasta entonces habían ido sus padres a pedir por ellos, y hemos de presentarles una Iglesia abierta, que acoge, que no juzga, que es padre y madre, y que por supuesto son bienvenidos. Y aprovechar para hacerles ver que hoy en día, en esta sociedad que tenemos, vivir el matrimonio de manera cristiana es posible, pues nosotros lo hacemos, y desde luego no somos bichos raros”.

Su mujer, M.ª José, añade además que otro de los valores importantes que ponen sobre la mesa es el de la coherencia. “Vienen a la Iglesia a pedir algo para ellos, y deben tomar, en primer lugar, conciencia de lo importante que es eso, asumiendo su responsabilidad. Y apelamos a la coherencia, porque si vienen a pedir algo, ese algo tiene unas condiciones que ellos mismos han prometido públicamente, por lo que a partir de ese momento, si contraes matrimonio por la Iglesia, metes a Dios en tu vida y tu vida ha de ir por esa vía”.

José Antonio y M.ª José llevan más de veinte años colaborando en el grupo de matrimonios formado por Benjamín Morán, y M.ª del Carmen, junto con su marido, Francisco Javier, doce. Son muchos años en los que han visto cambios en las parejas con las que han tratado, como “la ilusión”: “Antes se casaban mucho más jóvenes y venían ilusionados. Ahora la mayoría viven juntos, tienen una edad, y están, como decimos en Asturias, *resabiaos*”, afirma M.ª del Carmen. “Es habitual escuchar que se quieren casar por la Iglesia porque quieren *dar ese paso* al matrimonio, incluso muchos vienen ya con hijos. Todo eso influye, inevitablemente, en la manera en que se acercan a la celebración. Es un poco como decir *es lo que me queda ya*, aunque también hay gente que sabe lo que hace, que son auténticos y van al matrimonio muy conscientemente”. “Por eso –añade M.ª José– apelamos tanto a la conciencia. Porque hay gente que se casa por la Iglesia para contentar a la pareja o a los padres. Y hoy en día no hay por qué tragar con algo que no va contigo. ¿Por qué pasar por el aro con 40 años? Hoy día, más que nunca, ha de irse a la Iglesia más voluntaria y más libremente que nunca”.

> “Hoy en día ha de irse a la Iglesia más voluntaria y libremente que nunca. ¿Por qué tragar con algo que no va contigo? ¿Por qué pasar por el aro? Apelamos constantemente a la coherencia”

Para el actual consiliario, Segundo Gutiérrez, “la preparación al matrimonio es importante, aunque no pretende blindar a nadie, ni quiere enfocarse como una prevención. Pero sí es una ilusión ante algo nuevo, de dar un paso que tiene su trascendencia y ha de prepararse bien, porque es importante. No debe enfocarse contra nadie ni para asegurar nada, sino para descubrir valores que están ahí, como la fidelidad, la indisolubilidad, que aportan mucho a la convivencia. No son unos preceptos que se imponen, sino algo que ayuda a crear el encuentro con la pareja. Porque al igual que se preparan muchos otros detalles, al final lo que queda es la pareja, lo más importante y lo que más hay que cuidar”.

Desde hace 25 años, el grupo se mantiene gracias al tesón de sus miembros, convencidos de la importancia de su labor en el ámbito de la Pastoral Familiar. Conscientes de la necesidad de mantenerse unidos, tienen reuniones mensuales: “nos reunimos en fechas fijadas que tenemos ya para todo el curso –explica José Antonio–. En algún momento especial como Adviento o Pascua tenemos, además, una reunión con grupos de este tipo en otros puntos de la diócesis, como Mieres Tapia, Gijón o Luanco, y tenemos nuestras propias celebraciones, retiros y momentos de formación, con temas actuales que nos pueden servir para nuestra labor”.

Nuestra Iglesia

“Las caídas también representan lecciones de crecimiento”

ROMA

El pasado lunes, el Papa Francisco tuvo un encuentro con los miembros de la Curia romana para felicitarse mutuamente la Navidad. En la sala Clementina del Palacio Apostólico del Vaticano, el Papa les recordó que en su primer encuentro con ellos en el año 2013, quiso “poner de relieve dos aspectos importantes e inseparables del trabajo de la Curia: la profesionalidad y el servicio, indicando a San José como modelo a imitar”. “El año pasado, en cambio –recordó– para prepararnos al sacramento de la Reconciliación, afrontamos algunas tentaciones y males”, alguno de esos males “se han manifestado a lo largo de este año, provocando mucho dolor e hiriendo a muchas almas”, señaló. En esta ocasión, el Papa optó por hablar sobre lo que denominó “los antibióticos curiales”. Pero “los males y hasta los escándalos no podrán ocultar la eficiencia de los servicios de la Curia romana que con esfuerzo, responsabilidad, diligencia y dedicación ofrece al Papa y a toda la Iglesia”, lo que es, señaló, “un verdadero consuelo”. “Las resistencias, las fatigas y las caídas de las personas y de los ministros representan también lecciones y ocasiones de crecimiento y nunca de abatimiento. –afirmó el Papa–. Son oportunidades para volver a lo esencial”.

El Papa quiso, en el contexto del Año de la Misericordia y la preparación para la Navidad, presentar un “subsidio práctico para vivir fructuosamente este tiempo de gracia”. Y mencionó la “misionariedad y pastoralidad”, la “idoneidad y sagacidad”; “espiritualidad y humanidad”, “ejemplaridad y fidelidad”; “racionalidad y amabilidad”; “inocuidad y determinación”; “caridad y verdad”; “honestidad y madurez”; “respetuosidad y humildad”; “dadivosidad y atención”; “impavidez y prontitud”; y finalmente, “atendibilidad y sobriedad”.

“Que sea la misericordia –dijo– la que guíe nuestros pasos, inspire nuestras reformas e ilumine nuestras decisiones”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Campanas de Navidad... que no se saben callar

No dejan de sonar las campanas. Nadie las puede hacer callar cuando tienen un secreto que canta la alegría poniendo su música festiva a la letra de nuestro corazón. Y así cada Navidad se vuelve a revestir la vida, con sus cuestas abajo y arriba, con sus tramos llaneando por mil avenidas, pero llenando de luz el horizonte con un sol que nunca declina. Ese sol no es una estrella fugaz que tan sólo deslumbra y luego se va recabando nuestra curiosidad por unos instantes sin que pueda iluminar mis rincones oscuros que más me acorralan. No, ese sol es un niño, un bebé recién nacido hace dos mil años que nos acercó en sus ojitos la mirada del mismo Dios, y que no renunció en sus mil pucheros a dibujar en su carita lo que también aflige su eterno corazón.

Es Navidad, una Navidad tan nueva y tan antigua, que se deja de nuevo estrenar allí donde le dejamos hueco a quien no lo tuvo en ninguna posada. Él también fue refugiado andarín de aquí para allá, porque las tinieblas se llevan siempre mal con la luz, y fue recibiendo portazo tras portazo hasta que la casa de los pobres, esa que no tiene nunca puertas, se entreabrió para aquella madre casi niña y para su esposo que el misterio le prestó a ella como custodio suyo y del niño milagroso que aguardaban su llegada tras el parto. Aquel pequeño establo, entre pajas, con el calor de los animales bajo una noche estrellada de esperanza, se hizo palacio para que naciese el Rey de reyes en aquella noche buena, más que todas las noches, una noche de paz, una noche de Dios.

> Creer en la Encarnación de Dios es posibilitar desde nuestra realidad, que aquel acontecimiento sucedido hace dos mil años siga sucediendo

Una escena que traía toda la buena noticia que el mundo esperaba. Así de inesperado es el modo con el que Dios quiso enviarnos al Salvador de nuestras vidas. Siglos después aquella escena tiene otros escenarios, pero Dios se hace nuevamente encontradizo en el hoy de nuestros días. También nosotros andamos en las mil derivas, sin lograr dar a luz un mundo en donde la paz y la justicia se besen como dice el profeta Isaías, en donde la gloria de Dios no se perciba como rival de nuestra dicha, en donde los hombres se sepan verdaderamente hermanos bajo la mirada del Padre de todos, a pesar de nuestras fugas pródigas o nuestras permanencias resentidas.

Dios es el que ha querido “acamparse” en el terruño de todas nuestras intemperies, enviando a su propio Hijo como una tienda en la que poder entrar para cobijarnos de todos los descobijos pensables de nuestra vida. De este modo tan inaudito Dios ha cambiado de dirección y domicilio viniéndose a nuestro barrio, a nuestra casa. Y es que, pese a todos los nobles esfuerzos y a los agotadores intentos de hacer un mundo nuevo, constatamos nuestra incapacidad de diseñar una tierra que sea por todos habitable, una tierra en la que las sombras de guerras, mentiras, corruptelas, tristezas, injusticias, muertes... no eclipsen el fulgor por el que sueñan los ojos de nuestro corazón.

Creer en la Encarnación de Dios es posibilitar desde nuestra realidad, que aquel acontecimiento sucedido hace dos mil años siga sucediendo, y nuestra vida cristiana pueda ser un grito o un susurro del milagro de Dios: que los exterminios que hacemos y subvencionamos, con todos nuestros desmanes y pecados, no tienen la última palabra, porque ésta corresponde a la de Dios que se acampó. Sólo si nuestra vida sabe a esto, si sabe a lo que sabe la de Dios, si somos tierra abierta para que en nosotros y entre nosotros, Él siga plantando su Tienda en medio de nuestras contiendas. Como los pastores, dejémonos asombrar por los ángeles-enviados de hoy, y vayamos a adorar al Niño Dios, siendo sus testigos en medio de nuestro mundo. Las campanas de Navidad no se saben callar. Feliz Navidad.

Cultura cristiana

Historia Un Patriarca de las Indias Occidentales asturiano. **Miguel Dongil y Sánchez**

Siguiendo la estela de mis anteriores artículos, sobre la presencia en el pasado de destacados obispos asturianos en el continente americano y más concretamente en las diócesis de Cuba, quisiera continuar rescatando en este día de Nochebuena la existencia de otro prelado que vuelve a unir la historia de aquel “Nuevo Continente” con Asturias.

Probablemente es poco conocido por los católicos asturianos que nuestra región contó con un destacado prelado cuya jurisdicción se cernía sobre todo el territorio americano, a principios del pasado siglo XX. Me refiero a D. Victoriano Guisasola y Menéndez que fue Patriarca Latino de las Indias Occidentales entre el año 1914 y el año 1920. Este título honorífico de la Iglesia Católica fue creado por el Papa Clemente IV, a principios del siglo XVI, como consecuencia del descubrimiento del continente americano y el interés de la Corona de Castilla de dotar a aquella inmensa extensión de terreno de una jefatura espiritual que lo acogiese y abrazase en el seno de la estructura de la Santa Iglesia Católica, si bien desde su creación fue un título meramente simbólico y honorífico, no teniendo su titular jurisdicción personal real sobre las nuevas diócesis que se fueron creando en el territorio del “Nuevo Mundo”.

D. Victoriano fue elevado a la dignidad de Patriarca después de una intensa carrera eclesiástica. Nació en Oviedo en el año 1852 y después de estudiar en el Seminario de esta ciudad y en la Universidad de Salamanca, donde se graduó en Derecho, fue ordenado sacerdote en el año 1876 en Ciudad Real. Posteriormente, será nombrado canciller-secretario de la diócesis de Orihuela en el año 1882, continuando aquel cargo en la arquidiócesis de Santiago de Compostela, en el año 1886. A instancias del rey Alfonso XII, el papa San Pío X lo nombró arzobispo de Valencia, pasando a la sede arzobispal de Toledo en el año 1914 y creado Cardenal presbítero, al poco tiempo, con

el título de los Cuatro Santos Coronados. El broche a su carrera lo supuso la concesión de la dignidad de Patriarca Latino de las Indias Occidentales, ocupándola hasta su muerte en el año 1920.

Curiosamente, aunque en la actualidad la dignidad eclesiástica de Patriarca Latino de las Indias Occidentales no ha sido abolida, desde el año 1963 se encuentra en Sede Vacante en tanto que desde dicha fecha los Santos Padres que se han ido sucediendo en la Cátedra de San Pedro no han nombrado un nuevo Patriarca. Asturias tiene, por tanto, el inmenso honor y orgullo de haber contado con un Patriarca de las Indias Occidentales natural de estas tierras que llevó el nombre de nuestra pequeña región al otro lado del orbe a título simbólico y ocupando un lugar destacado en la estela de prelados asturianos que sirvieron al Pueblo de Dios en el continente americano.

Caminos de Iglesia I

La “Luz de Belén” llega a Misa Joven

Por primera vez en nuestra diócesis la iniciativa del movimiento Scout por Navidad ha sido compartido con otros jóvenes, para extender la paz en todos los hogares y parroquias

OVIEDO

Desde hace más de diez años, el movimiento Scouts católicos de Asturias recoge la “Luz de Belén”, en un lugar diferente de nuestro país, para distribuirlo por toda la diócesis como un signo de paz y de esperanza.

Este año Teruel ha sido la localidad española elegida como punto de partida para que la Luz de Belén sea distribuida por todas las diócesis. Hasta allí se desplazaron, el pasado 13 de diciembre, Fedra Salvador y Jordan Casal, del equipo diocesano de Scouts Católicos de Asturias, acompañados por integrantes del movimiento de la parroquia de San Miguel, en Gijón, para recoger la luz que la asociación Scout de Aragón había traído desde Belén. Una vez aquí, los jóvenes se encuentran repartiéndolo a todas aquellas instituciones y particulares que deseen recibirla.

La Luz de Belén es una iniciativa que partió de la televisión pública austríaca, dentro de un programa social llamado “Luz en la oscuridad”, y que tenía como objetivo atender a niños y niñas con necesidades, tanto en Austria como en el extranjero. En el año 1990 se firmó un acuerdo para que los Scouts pudieran llevar la luz de Belén a sus países, principalmente Europa y América. De esta manera, cada año, un niño austríaco recoge una luz de la cueva en la que nació Jesús, y la lleva a Europa, donde la distribuye, en una ceremonia ecuménica que tiene lugar en Viena, semanas antes de la Navidad.

Allí acuden Delegaciones de scouts de todos los países de Europa, para recoger esa llama y, a su vez, distribuirla también entre sus localidades de origen.

Sobre estas líneas, los scouts asturianos que llevaron la Luz de Belén a Misa Joven. Debajo, la vela encendida, en el Seminario.

Sin embargo, este pasado domingo la Luz de Belén salió literalmente del ámbito Scout y llegó a la Misa Joven Asturias, celebrada en el Seminario de Oviedo los terceros domingos de cada mes.

> La Luz de Belén llega a los hogares, residencias de ancianos, parroquias, hospitales, y todos los rincones donde sea posible llevar una llama del lugar donde nació Jesús

“Para nosotros ha sido un paso muy importante” –señala Jordan Casal, responsable del movimiento Scout Católico en Asturias–: “El significado de la Luz de Belén es iluminar y dar esperanza a las personas, y recordar, tal y como es nuestro objetivo como Scouts, que al menos hemos de realizar una buena acción al día. La Luz de Belén nos recuerda que con pequeños gestos podemos cambiar el mundo, y es, en definitiva, un gesto de paz. Compartir la Luz de Belén ha sido una experiencia muy positiva, pues siempre se había hecho a nivel de Scouts, por lo que el sentimiento es de felicidad, por poder extender este gesto de paz hacia toda la diócesis”.

Por su parte, el sacerdote y delegado de Pastoral Vocacional Diego Macías, responsable de Misa Joven, reconoce que “la Luz de Belén es una preciosa iniciativa que teníamos ganas de compartir y darla a conocer, ya que la Misa Joven se mueve en un ámbito muy diocesano, con gente que llega desde todos los rincones de Asturias”, señala. “Nos parecía, además, un gesto muy catequético de cara a la Navidad, y en un momento tan secularizado, este gesto de paz es muy especial”.

Hasta la Misa Joven del pasado domingo llegaron chicos y chicas de parroquias y movimientos de toda la diócesis, y desde allí han surgido otras iniciativas, como en Colloto, donde los jóvenes han organizado un aguinaldo por la calle, ofreciendo a la gente la Luz de Belén para que puedan llevársela a sus casas.

En el Seminario, por su parte, se ha quedado presente una vela con la llama prendida en Belén, con la intención de que todo aquel que lo desee pueda acercarse a recogerla y tenerla presente en su lugar de origen.

Claves

25 de diciembre: “El gozoso saboreo de lo bueno”

José Luis González Vázquez
Delegado episcopal de Liturgia

El discurrir del tiempo, a lo largo del círculo del año, nos lleva a la fiesta de Navidad. Es el día en el que la Iglesia celebra la aparición, con palabras del apóstol san Pablo, de la bondad de Dios en el rostro de un Niño. La expresión bondad proviene del latín “bonitas” que es fruto de la unión al término “bonus”, que se traduce como “bueno”, el sufijo –“tat” que equivale a “cualidad”. Bondad será, por tanto, lo propio de lo bueno, lo que está bien. Referido a las personas, será lo que caracteriza a quien tiene una inclinación natural a hacer el bien; de ahí su disposición de ayudar a quien lo necesita; de compadecerse de quien está sufriendo y siempre manteniendo una actitud amable y generosa hacia los otros.

Es esto lo que la Comunidad Cristiana contempla en el misterio de Navidad y celebra en la liturgia de este tiempo. Es el gozoso saboreo de saber que viene a nosotros el Hijo de Dios, “movido por la violencia del amor, haciéndose medicina para un mundo enfermo”. San Juan de la Cruz, en el romance al evangelio y como fruto de su adentrarse en el misterio de Jesús, afirmara: “yrélo a dezir al mundo y noticia le daría de tu belleza y dulçura”. Es la belleza del amor que en la Biblia se le da un nombre: “misericordia entrañable”.

> “La Comunidad cristiana contempla en el misterio de Navidad el gozoso saboreo de saber que viene a nosotros el Hijo de Dios, movido por el amor”

La Navidad es un tiempo para “penetrar con fe profunda en este misterio y amarlo con amor más entrañable”.

Es, en definitiva, lo que se pide en la oración para después de la comunión de la “misa de la aurora” del día de Navidad: la práctica de la misericordia. Mirar al “otro” como a un sujeto de derechos y luchar para que éstos lleguen a todos, independientemente de la situación en la que se encuentren o del nivel económico que se disfrute.

ESTA HORA
Arzobispado de Oviedo. Oficina de Medios de Comunicación Social. Corrada del Obispo, 1. 33003 OVIEDO. Teléf. 985 20 97 17. mcs@iglesiadeasturias.org
Redacción de ESTA HORA: Ana Isabel Llamas Palacios. Carlos Quintana Rubert (Diseño gráfico). Alfonso Suárez (Fotografía)
ESTA HORA digital: www.iglesiadeasturias.org. Síguenos en **ArchiOviedo** y en **www.facebook.com/arzobispadodeoviedo**
ESTA HORA